tal, y sensible, no por esso se desconsuele; porque la devocion essencial es la mas excelente, y essa le basta. No dexe el exercicio acostumbrado de la Oracion, aunque le parezca desabrida, y sin fruto. Aunque no halle gusto en sus exercicios espirituales, no desista de ellos, ni los dexe, porque se perderà. No se requiere, que sea siempre sabroso, lo que ha de ser provechoso, dize el Dulcissimo San Bernardo.

S. Bernard. de dulced. spirit.

11 No ay mayor consuelo en los Justos, que imitar en las virtudes à nuestro Señor Jesu Christo, de quien dize San Pablo, que aviendosele propuesto el gozo, escogiò la Cruz: *Proposito sibi guadio, sustinuit Crucem.* Entre las virtudes del Señor, se tiene por muy principal, el aver padecido sin admitir en su Alma ningun genero de consuelo sensible. El que assi padeciere, y peleare, serà mayor imitador de Christo. Quanto mas careciere de todo consuelo temporal, tendrà menos peligro de ser engañado con la dulçura, y gusto espiritual.

Hebr. 12. v. 2.

S.Bonav.de Pass. Dñi.

S. Teres. sæpè.

12 La Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, bien experimentada en sequedades espirituales, dezia à sus amadas hijas, que no se aficionassen à la devocion sensible, para que no las engañasse el enemigo. Quando en la Oracion te hallares con tanta sequedad, que no puedas tener ni un buen pensamiento con sensible gusto, alegrate, y consuelate de que hazes la Divina voluntad. Juzga por grandissima merced de Dios, el trabajar en servicio de tan Gran Señor. Persevera en la Oracion, pues sabes de cierto, que le contentas en esso. Tu motivo no ha de ser, el contentarte à ti, sino el contentar à tu Dios. Alabale mucho, porque haze de ti confiança; pues viendo, que sin pagarte por entonces nada, tienes cuydado de hazer lo que te manda, se dà por contento.

Ead. in Itin. perfect. & in Fund. freq.

S. Bonav. de resign.

V. Roderic ubi supr.

13 Quando te falta la devocion accidental, y sensible, animate mas, y mas, considerando, que le ayudas à llevar la Cruz à Christo Señor nuestro. Toda su vida mortal viviò en ella, y no quiso en este mundo su Reyno. No dexes la Oracion, que jamàs la dexò Christo. Determinate con su Divina gracia à servirle, y amarle siempre, aunque la sequedad que sientes huviesse de durar toda la vida. Tiempo vendrà, que el Señor te lo pague todo por entero. No ayas miedo, que te se pierda tu trabajo para siempre. A buen Amo sirves, que te està mirando,

Ioan. 18. v. 36.

S. Teres. in Vit.

Hebr. 11. v. 6.

do, como trabajas por su amor. Assegurate, que tu trabajo no se quedará sin gran premio, aùn en esta vida mortal. Estas doctrinas importantes repetìa muchas vezes la Serafica Madre, de cuyos admirables escritos dize la Santa Iglesia, que con ellos se excitan sobre manera las almas de los Fieles: *Fidelium mentes ad supernæ patriæ desiderium maximè excitantur.*

In Off. S. Teres. lec. 5. in fine.

14 *Desecha de tu alma todo aquello, que no fuere en quanto à la substancia espiritual*; porque no te prive de la verdadera devocion, y te quite la suavidad de la recoleccion santa. Assi concluye su Sentencia espiritual nuestro Beato Doctor. Ay algunas cosas, que no son en quanto à la substancia espirituales, aunque accidentalmente pueden servir al espiritu. Assi dixo el Apostol San Pablo, que à los que aman à Dios, todo coopera para su bien: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Otras cosas ay, que por sì mismas, y en quanto à la substancia son espirituales, como son las virtudes, mortificaciones, ayunos, penitencias, abstraccion de criaturas, y de mundo, negacion propria, retiro, silencio, presencia de Dios, y el amor Divino. De las primeras purifica tu alma, y desecha de ella todo lo que no fuere en la substancia espiritual, para que no te prive de la verdadera devocion. Quedate solo con Dios solo, como lo prificiò Santa Teresa de Jesvs en su primer Convento. Cuyda de tus obligaciones, y de tu alma; y no cuydes de lo que no te toca, ni te importa, ni de ello has de dar cuenta à Dios. Las armas de nuestra milicia son espirituales, dize San Pablo. A estas atendàmos. Amen.

Rom. 8. v. 18.

S. Bonav. de Profect. Relig.

3. Ioann. v. 8.

S. Teres. in Epist. & Avis. 1.

2. Cor. 10. v. 4.

CAPITULO LXXXIII.

DEL AVISO SETENTA Y OCHO. TRATA DE VIVIR crucificado con Christo, y quitar de ti todo lo que te embaraza.

AVISO LXXVIII.

BAstate Christo crucificado, sin otras cosas. Con èl padece, y descansa, y sin èl nada quieras; procurando estudiar, quitar de ti todas las propriedades, inclinaciones, y deshazerte à ti mismo.

Sent. Spir.

REFLEXION.

Supr. Avis. 1. & 2. & alibi.

1 ESte glorioso, y Beato Doctor Mystico va en todo á lo mas seguro. Funda á las almas en Christo, y en su santa imitacion, como se puede notar desde su primer Aviso. En el Capitulo veinte y dos del Libro Segundo de la Subida del Monte Carmélo, pregunta: si en la Ley de Gracia sea licito, preguntar à Dios alguna cosa por via sobrenatural, como lo era en la Ley antigua? Y responde el Beato Padre, que no es licito; porque en Christo nos lo dixo Dios todo, y lo que era necessario para la perfeccion christiana, y salud eterna de nuestras almas. Para este fin explica las palabras misteriosas de San Pablo, que dize: En la Ley antigua nos hablaba Dios de muchos modos; pero aora nos ha hablado en su Santissimo Hijo: ***Novissimè diebus istis locutus est nobis in Filio.***

B. I. à ✠, lib. 2. Asc. Mōt. c. 22.

Heb. 1. v. 1.

Supr. Avis. 1.

2 En otras muchas partes de sus admirables Obras trata fervoroso nuestro Beato Padre de la perfecta imitacion de Christo Señor nuestro, para que las almas comienzen, y prosigan con seguridad el camino verdadero de la mas elevada perfeccion. Christo, dize el Beato Doctor, vino à enseñar al Mundo el desprecio de todas las cosas criadas. Debemos tener un continuo cuydado de imitarle, para vencer nuestras passiones. La mayor obra que hizo, fue reconciliar al genero humano con su Dios: y esta la hizo, quando mas aniquilado, y deshecho estaba. Los mundanos buscan sus gustos, y no sus amarguras. En Christo nos dixo Dios todo quanto dixeron los Profetas, y se puede dizir: Esto no quita, ni haze impossibles, ni incleibles las Revelaciones privadas, como lo notamos, y probamos en el Tratado de las Revelaciones particulares, que està en el Libro de las Disputaciones Selectas. No avemos de querer saber otra cosa, sino à Christo crucificado; y debemos conformar nuestra vida con su Vida Santissima.

B. Ioann. à Cruc. verb. Christus.

1. Cor. 2. v. 2.

Select. Disput. tr. 4.

3 La vista, y meditacion amorosa de Christo Señor nuestro nos ayudará para todo bueno. Es Christo Señor nuestro, como una mina abundantissima de tesoros espirituales, que no tiene fin. Sus palabras son de espiritu, y vida eterna. Son muchos mas sus misterios, que los que han descubierto los Doctores. La Santissima Passion, y Muerte de Christo Señor nues-

Ioann. 6. v. 64.

B. Ioann. ubi supr.

tro

tro ayuda mucho para la mas subida contemplacion. Todo esto dize nuestro Doctor. En otra parte, dize, que fuera de la contemplacion passiva, se ha de valer el alma de santas meditaciones, y en particular de las de la Santissima Vida, Passion, y Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo.

Idem, l. 2. de Ascens. Mōt. c. 32.

4 En el Libro Tercero de la Subida del Monte Carmélo, dize, con mas expression, como la memoria de la Santissima humanidad de Christo, no estorva, sino que ayuda mucho para el altissimo fin de la perfecta Union con Dios nuestro Señor. Y en el Capitulo primero del mismo Libro, dize, que aunque en lo subido de la contemplacion passiva, y vista sencilla de la Divinidad no se acuerde el alma de la Santissima humanidad, no conviene hazer estudio de olvidarse de ella. Esto conviene notarse mucho, porque en ello se dize lo mas notable de esta grave materia. La contemplacion passiva no està en mano de la criatura, que por esso se dize Passion. Dios eleva à la contemplacion passiva à quien quiere, y quando quiere, y como quiere: y estando por entonces el alma toda empleada en la Divinidad, ò en alguno de sus Divinos Atributos, no puede juntamente conservar la actual memoria de la Santissima humanidad, como yá en otra parte lo dexamos notado.

Idem, l. 3. de Ascens. Mōt. c. 14.

Ibid. cap. 1.

Advertencia.

Supr. Avis.

5 El Beatro Padre dize bien, que aunque en lo subido de la contemplacion, y vista sencilla de la Divinidad, no se acuerde el alma de la Santissima humanidad, no conviene hazer estudio de olvidarla. Esta sana doctiina es muy conforme con la de la Santa Madre, y Maestra Santa Teresa de Jesvs, la qual en el Capitulo veinte y dos de su maravillosa Vida, dize, como ha de ser medio para la mas alta contemplacion la Santissima humanidad de Christo Señor nuestro; y explica el engaño, que algun tiempo tuvo sobre esta grave materia. Quando Dios quiere suspender todas las potencias, dize la Santa Madre, claro està, que aunque no queràmos, se quita esta presencia de la Santissima humanidad: mas que nosotros de maña, y con cuydado nos acostumbremos à no procurar con todas nuestras fuerzas traer delante siempre esta Sacratissima humanidad, esto no me parece bien; porque es andar el alma en el ayre, sin arrimo, y sin camino, y sin compañia, y

S. Teres. in Vit. c. 22. post med.

Ead. in Mans. 6. c. 7.

sin

Ead. in Itin perf. cap. 4. & alibi. sin guia. Lo mismo en la substancia buelve la Santa Madre à dezir en las Moradas Sextas, y en su precioso Libro del Camino de la Perfeccion, y en el de sus Fundaciones.

6 *Bastate Christo crucificado, sin otras cosas.* Con Christo crucificado has de vivir, con èl has de respirar, y con èl has de morir, aùn antes de morir. En Christo se hallan todos los tesoros de la Sabiduria de Dios, como dize San Pablo; el qual no queria saber otra cosa, ni juzgaba saber otra cosa, sino à Christo, y á èste crucificado, como lo confiessa, diziendo: *Non enim judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Para entrar el alma à la Divinidad, Christo es la puerta, y no ay otra, como el mismo Señor lo dize: *Ego sum Ostium.* Los que quieren entrar por otra parte, no son de Casa, sino ladrones: *Qui ascendit aliundè, fur est, & latro.* Estas son verdades claras, que nos enseñó el Divino Maestro. Por Christo ha de entrar el alma, y por Christo ha de salir, si trata de perfeccion christiana, y de su salvacion eterna, como tambien lo dize el mismo Señor: *Per me si quis introierit salvabitur; ingredietur, & egredietur, & pascua inveniet.* No se puede dezir mas claro.

Coloss. 2. v. 3. — 1. Cor. 2. v. 2. — Ioann. 10. v. 7. — Ibid. v. 9.

7 En la practica segura, toda la vida del verdadero siervo de Dios ha de ser en Christo Señor nuestro, como dize San Pablo: *Mihi vivere Christus est.* Siempre le ha de llevar presente para imitarle, y componer su alma conforme à aquel Divino Exemplar: *Fac tibi secundum exemplar.* Todos sus pensamientos los ha de llevar en su Señor: *Iacta cogitatum tuum in Domino.* Su Oracion la ha de comenzar en Christo, y por Christo, en quien està unida hypostaticamente la Divinidad, y Christo es Dios: *Scitote, quoniam Dominus ipse est Deus.* Quando el alma es elevada à la contemplacion de la Divinidad, descansa en ella el tiempo que Dios quiere; pero en cessando aquel estado sublime, buelve á la memoria, y presencia dulce, y amorosa de su Dios humanado, y à la imitacion perfecta de su Sautissima vida, hasta que Christo se forme en ella, y ella se transforme en Christo: *Donec formetur Christus in nobis*, como dize el Apostol.

Philip. 1. v. 21. — Exod. 25. v. 40. — Psal. 54. v. 21. — Psal. 99. v. 3. — Galat. 4. v. 19.

8 Para esta saludable practica conviene tener en la memoria lo que advierten uniformes los dos grandes Mysticos, San-

Santa Teresa de Jesus, y el Beato Padre San Juan de la Cruz: que el alma no se ponga en la desnuda Contemplacion, hasta que Dios la ponga en ella; porque si de caso acordado dexa la Santissima Humanidad de Christo Señor nuestro, se hallarà como en el ayre, sin arrimo, y sin guia; y perderà el camino verdadero; porque el mismo Señor dize, que èl es el Camino, Verdad, y Vida: *Ego sum Via, Veritas, & Vita:* y en dexandolo por nuestra voluntad, perdemos el Camino, procedemos con error, y sin verdad; y nos apartamos de la vida espiritual.

S. Teres. in Itin. perf. — B. Ioann. à Cruc. verb. Contempl. — Ioan. 14. v. 6.

9 *Bastate Christo Crucificado, sin otras cosas.* En Christo Crucificado las hallarás todas juntas, las que son buenas, y perfectas. En Christo Crucificado hallaràs todas las virtudes en grado perfecto, la obediencia, pobreza, castidad, y clausura; la humildad profunda, la negacion propria, la abstraccion de mundo, la mortificacion, silencio, aniquilacion santa, conformacion con la voluntad Divina, caridad suma, y todas las demàs. El Señor dize: Aprended de mi: *Discite à me.* Assi nos basta Christo Crucificado. Los que son de Christo, y verdaderos imitadores de Christo, dize San Pablo, estos crucificaron su carne propria con los vicios, y concupiscencias: *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitiis, & concupiscentiis.*

Rom. 6. v. 11. — Matth. 11. v. 29. — Galat. 5. v. 24.

10 *Bastate Christo Crucificado, sin otras cosas.* En estas palabras, que dize el Beato Doctor. *sin otras cosas*, no es porque excluya la devocion de la Reyna de los Angeles Maria Santissima, ni la de los Angeles, y Santos, ni la de ganar Indulgencias, ni la veneracion de las Santas Imagenes, y Sagradas Reliquias. Todo esto lo supone el Beato Padre, como en otra parte lo dexamos advertido. En el Aviso treinta y uno encarga la devocion de nuestro Angel Custodio; y cierto, no la tendria en mas, que à la de la Reyna, y Señora de todos los Angeles, y Santos, de quien el Beato Padre era tan devotissimo, como se refiere en la Historia de su maravillosa Vida, y en las Chronicas autorizadas de su Sagrada Reforma.

Supr. Avis. — B. Ioann. à Cruc. verb. Mater Dei. — Supr. Avis. 31.

11 En el Capitulo catorze del Libro tercero de la Subida del Monte Carmelo, advierte nuestro Beato Doctor, que no es su intento, quitar de delante los ojos de los Fieles el santo, y necessario uso de la adoracion de las Santas Imagenes de Dios, y

Advertencia. B. Ioan. in Asc. Mont. lib. 3. c. 14.

y de sus Santos; sino que de tal manera las adoren, y veneren que passen de lo pintado à lo vivo. A los Hereges que niegan la veneracion de las Santas Imagenes, los llama hombres pestiferos, y engañados de la sobervia, y embidia de Satanàs.

In Off. B. Ioan. lect. approb.

12 *Con Christo Crucificado padece, y descansa, y sin èl nada quieras.* Nos enseña nuestro Beato Padre lo mismo que èl practicò. Preguntòle el Señor, què queria por sus trabajos? *Ioannes, quid vis pro laboribus?* Y el Santo Padre respondiò animoso: Señor, nada quiero, sino padecer, y ser despreciado por ti: *Pati, & contemni pro te.* Assi nos dize à cada uno: Padece con Christo Crucificado, y descansa, y sin él nada quieras. Padeciendo por Christo, y en Christo descansaron los Santos Santa Teresa de Jesvs dezia: *Padecer o morir.* Santa Maria Magdalena de Pazzis dezia: *No morir, sino padecer.* El primer Apostol de Christo San Andrès, viendo la Cruz, que para èl estaba preparada, exclamò diziendole mil afectos, y ternuras. El Apostol San Pablo no queria gloriarse, sino en padecer por Christo. Para todos los Apostoles, y Discipulos verdaderos del Señor, aquel era dia de congratulacion, y alegria santa, quando los llevaban à los Concilios, y Tribunales de los Tyranos, para sufrir injurias, y contumelias por su Divino Maestro. El Insignissimo Martir San Ignacio dixo fervoroso: Vengan sobre mi todos los tormentos del Diablo, con tal, que yo sea del gusto de mi Señor Jesu Christo.

S. Bonav. de Sanct.

In Off. S. Andreæ.

Act. 5. v. 41

Die 1. Ian. lect. 6.

13 *Con Christo Crucificado padece, y descansa, y sin él nada quieras.* Esta ciencia soberana de padecer con Christo, y por Christo, no la entienden los estultos, y necios, y se les puede dezir lo que dixo David: *Vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hæc.* Nosotros beatificamos, à todos los que padecieron constantes por el amor de Dios, como dize el Apostol Santiago: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt:* Pero no queremos padecer con ellos. Se cumple en nosotros lo que dize el gran Padre San Juan Chrisostomo, que celebramos alegres las tribulaciones, y tormentos, que los Santos Martires padecieron por Christo, y no queremos tolerar las tribulaciones de este mundo con ellos: *Volumus regnare cum Sanctis, & tribulationes mundi nolumus sustinère cum ipsis.*

Psal. 91. v. 7.

Iac. 5. v. 11

S. I. Chrysost. de Ss. Martyrib.

14 Regularmente nos impacientamos de cosas levissimas.

mas, y no acabamos de entender, que aun para la quietud, y descanso virtuoso de esta vida mortal, nos conviene tener paciencia. El impaciente siempre vive inquieto, dize San Buenaventura. Entre los sobervios siempre ay discordias, y rencillas, dize el Sabio Salomon: *Inter superbos semper jurgia sunt.* Dia vendrà, en que conozcamos el gran tesoro que perdimos, por no tener un poco de paciencia. Si te dizen una palabra desatenta, mas util, y mas provechoso para tu alma serà, rezarle una Ave Maria à quien te la dixo, y dexarle ir, que entrar en altercado fastidioso con èl, y despues averte de reconciliar. Tenemos muy olvidada la doctrina de Christo.

S. Bonav. de Impat.

Prov. 13. v. 10.

Luc. 6. v. 29.

15 *Procura quitar de ti todas las propriedades, è inclinaciones, y deshazerte en ti mismo.* Assi concluye su Sentencia espiritual nuestro Beato Padre. La restauracion del Mundo serà su Celestial doctrina, si la entendiessemos, y la practicassemos bien. Todas nuestras inquietudes dependen, y se originan de nuestras proprias concupiscencias, y desordenados afectos, dize en su Carta Catholica el Apostol San-Tiago: *Vndè bella, & lites in vobis? Nonne ex concupiscentiis vestris?* El impaciente padecerà muchos daños, dize Salomon: *Qui impatiens est sustinebit damna.* No dize, que daños, ni quantos; porque son inumerables los daños del impaciente. Daña à su cuerpo, à su salud, à su vida, à su alma, y à su espiritu, y todo èl se haze un veneno. Sus operaciones son una estulticia, como lo dize el mismo Sabio.

Iac. 4. v. 1. & seq.

Prov. 19. v. 19.

Prov. 14. v. 17.

16 El deshazerse cada uno en sì mismo, consiste principalmente en la negacion propria, que para fundamanto de la perfeccion christiana le enseñò el Señor quando dixo, que para ser perfecto se negasse cada uno à sì mismo: *Abneget semetipsum.* Este deshazerse cada uno en sì mismo lo explica maravillosamente nuestro Beato Doctor en el Libro Segundo de la Noche Obscura, en el Capitulo sexto. Y se debe notar, que la aniquilacion propria, que enseñò el infeliz Herege Molinos, dexando à las almas en una total, y perniciosa ociosidad, y falsa quietud, està yà condenada por la Santa Iglesia. El Señor nos haga entender, y practicar bien lo que nuestro Beato Doctor nos enseña. Amen.

Advertencia.

Luc. 9. v. 23.

B. Ioann. à Cruc. lib. 2. Noct. Obscur. cap. 6.

Prop. damnat. Molin.

CAPITULO LXXXIV.

DEL AVISO SETENTA Y NUEVE. TRATA DE LA *introversion de las potencias, y sentidos à Dios en el corazon.*

AVISO LXXIX.

Sent. Spir. ENtra en lo interior de tu seno: y delante de tu Dios, que siempre te està presente haziendote bienes, trabaja fervoroso.

REFLEXION.

Matth. 6. v. 6. 1 ESto sagrado documento de nuestro Beato Padre està contenido espiritualmente en aquella Divina doctrina de Christo Señor nuestro, que dize: Tu quando orares, entra en tu retrete, y cerrada la puerta, ora à tu Padre Celestial: *Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito.* El mas escondido retiro del alma es el interior del hombre, el qual es tan escondido, y oculto, que solo Dios, y el hombre lo conocen, y lo ven, como dize San Pablo: *Quis enim hominum scit, quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est?* 1. Cor. 2. v. 11.

2 *Entra en lo interior de tu seno.* Este es el hombre interior, que dize San Pablo: *Virtute corroborari per spiritum ejus in interiorem hominem.* Ay pocos hombres interiores, que vivan siempre con introversion de potencias, atendiendo à su Dios, que allì le tienen presente. Dios nos llama al corazon, para hablarnos á solas en aquel oculto retiro, como lo dize por Osseas Profeta: *Ducam eam* (id est animam) *in solitudinem, & loquar ad cor ejus*; pero son pocas las almas felizes, que quieren tanto encerramiento. Ephes. 3. v. 16. Ossee 2. v. 14.

3 *Entra en lo interior de tu seno.* Dexa las exterioridades inutiles, y busca à tu Dios dentro de ti mismo, que allì lo hallarás. Hasta quando quieres andar vagueando, le dize Dios: *Usquequo dissolveris filia vaga?* Del espiritu vago, y distraìdo, dize Dios, aparta à su cara: *Abiit vagus in via cordis sui: Abscondi à te faciem meam.* Assi las distracciones inutiles nos obscurecen, y embarazan la Divina Presencia. Ierem. 31. v. 20. Isai. 57. v. 17.

En-

4 *Entra en lo interior de tu seno.* Allì en la presencia de tu Dios, y Señor hallaràs mucho que pensar, y que considerar. Allì hallaràs repuesta tu esperança, como dize el Santo Job: *Reposita est spes mea in sinu meo.* Esta es la esperança firme, y saludable, de quien dize David, que la tenia puesta en su Dios: *Spes mea in Deo est.* Iob. 19. v. 27. Psal. 61. v. 8.

5 *Entra en lo interior de tu seno.* Allì conoceràs con la luz clara de tu Dios, y Señor, las muchas imperfecciones que tienes que quitar. A Moyses le dixo Dios, que pusiesse la mano dentro de su seno, y aviendolo hecho, la sacò lebrosa: *Cum misisset manum in sinum protulit leprosam.* Esto te sucederà à ti espiritualmente, si entras con la consideracion en lo interior de tu alma, y à la vista de tu Dios examinas tu vida. No hallarà en ti sino fealdades, y defectos inumerables. A David le sucediò, que meditando con su Dios, y su conciencia dentro de su corazon su vida passada, se llenò de horror, y tratò luego de purificar su espiritu: *Meditatus sum nocte cum corde meo, & exercibabar, & scopebam spiritum meum.* Pensando el Rey Ezequias en la mitad de sus años, dixo, que avia llegado hasta las puertas del infierno; y prosiguiendo en considerar el remanente de su vida, casi llegò á desesperar de su salvacion eterna; pero corrigiò su mala vida. Estos admirables efectos haze la introversion de potencias al corazon humano con la presencia de Dios nuestro Señor. Exod. 4. v. 6. Psal. 76. v. 7. cum ant. Isai. 38. v. 10. & seq. 4. Reg. 10. v. 1.

6 *Entra en lo interior de tu seno.* En èl hallaràs à tu Dios, y en aquel Santo retiro oiràs su Divina palabra, y en èl la tendràs bien escondida, y guardada. Esto dize el Santo Job: *In sinu meo abscondi verba oris ejus.* El mismo Dios dize, que en la soledad interior hablarà al corazòn humano: *Loquar ad cor ejus.* Aunque lo material del cuerpo no esté en soledad, las vozes de Dios se encaminan al corazon, à donde llama la atencion de sus criaturas. Al Profeta Jeremias le mandò, que baxasse à la casa de un Alfarero, y que allì oirìa sus palabras: *Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Aunque el cuerpo no estè materialmente solo, debe estarlo el alma con introversion de sus potencias al interior, para atender, y entender las palabras de su Dios. Iob. 23. v. 12. Ossee. ubi supr. Ierem. 18. v. 2. & seq. Seraph. De audit. an.

7 *Entra en lo interior de tu seno.* Este seno es el corazon, don-

donde el alma comunica con su Dios, y Dios con ella. Alli es,
Ierém. 11. v. 16. donde se enciende el sagrado fuego del amor Divino con las palabras del Señor, cumpliendose en el alma feliz, lo que dize Jeremias Profeta: *Ad vocem loquelæ grandis exarsit ignis in ea.*
Psal. 38. v. 4. Este es el Divino fuego, de quien dize David, que con la meditacion, y presencia de Dios, se enciende mas, y mas: *Concaluit cor meũ intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* La palabra *concaluit*, dize fomẽtarse el calor entre dos, y essos dos son el Señor, y el alma, juntos en el interior de la criatura.
Prov. 6. v. 27. Este fuego interior, es, el que dize Salomon, que no puede esconderse en el seno, sin q̃ dexe de manifestarse en el exterior: *Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?*

8 *Entra en lo interior de tu seno: y delante de tu Dios trabaja fervoroso.* La presencia de tu Dios dentro de tu corazon, no ha de ser para estarte ocioso, sino para hazerte diligente, y
Mich. 6. v. 8. fervoroso en su santo servicio. Esto es lo que Dios quiere de ti, dize el Profeta Miqueas, que andes solicito con tu Dios, y Señor: *Indicabo tibi, ò homo, quid Dominus requirat ad te.. solicitum te ambulare cum Deo tuo.*
Prov. 22. v. 29. Salomon dize, que el hombre velòz, y fervoroso en sus operaciones, estarà con aceptacion en la presencia de los Reyes: *Vidisti virum velocem in opere suo? Coram regibus stabit, nec erit ante ignobiles.* El hombre tibio para nada vale. A Dios le causa asco, y le provoca à vomito, como se dize en el mister[illegible]o Libro del Apocalypsis:
Apoc. 3. v. 16. *Quia tepidus es, incipiam te evo[illegible]e.*

9 *Entra en lo interior de tu [illegible] y delante de tu Dios trabaja fervoroso.* El Eclesiastico diz[illegible]que en todas tus obras seas
Eccli. 31. v. 27. velòz, y diligente, y con ess[illegible]o tendràs enfermedades: *In omnibus operibus tuis esto velox, & omnis infirmitas nõ occurret tibi.* Aun para la salud del cu[illegible]o conviene, no ser el hombre perezoso, ni tibio; quanto m[illegible] para del Alma? Considerando à tu Dios en medio de [illegible]razon, has de sacudir la tibieza, y hazerle continuos ob[illegible]nios. De dia, y de noche le
Psal. 87. v. 2. has de tener presente, pues le ti[illegible]es dentro de ti mismo, y clamar à èl, como hazia David: *In die clamavi, & nocte coram te.*
Ibid. v. 4. Considerate lleno de males, como se consideraba el mismo Santo, diziendo: *Repleta est malis anima mea:* y pidele à tu Medi-

Medico Celestial, que te cure, pues le tienes presente.

10 *Delante de tu Dios, que siempre te está haziendo bienes, trabaja fervoroso.* Haz muchas cosas por el amor de tu Dios, S. Teres. in Itin. perf.
que te haze tantos bienes. Imita á la Insigne Madre Santa Teresa de Jesvs, la qual quando le parecia que avia estado tibia en la Oracion, en recompensa procuraba vencerse mas aquel dia, y trabajar mas por el amor de su Dios, y Señor. Esta es una grande regla de verdadera perfeccion. Obras son amores.
Ioan. 10. v. 38. Creed á las obras, dize el Señor: *Operibus crede.*

11 *Entra en lo interior de tu seno: y delante de tu Dios que siempre te está presente haziendote bienes, trabaja fervoroso.* El hombre interior, que assi tiene presente à su Dios, lleva siempre consigo el Oratorio, dize San Buenaventura. No ha de Seraph. D. de Perfect. Relig.
vivir ocioso, ni salirse de su sagrado, sino solamente para hazer en todo la voluntad de su Dios. Quien lleva á Dios en su corazon, desprecia por su Divino amor todo lo visible, como In Vit. S. Petr. Alcãt.
dixo el extatico San Pedro de Alcantara: *Qui Deum suum in corde gerit, omnia visibilia contemnit.*

12 *Delante de tu Dios, trabaja fervoroso.* La Divina presencia haze perfectos à los hombres, como el mismo Dios lo
Gen. 17. v. 1. dixo à su gran Siervo Abrahan: *Ambula coram me, & esto perfectus.* Para todas las cosas toma la bendicion de tu Dios, pues le tienes en tu corazon. No digas, que te esconderàs de tu Dios, porque no puede ser; y assi te lo avisa con Divina luz el Eclesiastico: *Non dicas: A Deo abscondar.* En todo lugar, y
Eccli. 16. v. 16. tiempo te está mirando tu Dios, como te lo dize Salomon en
Prov. 15. v. 3. sus Divinos Proverbios: *In omni loco oculi Domini contemplantur bonos, & malos.* Para cada obra pide la bendicion à tu Dios, pues le llevas en tu seno.

13 El Profeta Isaias dize, que los que obran mal, ignoran à su Dios, que todo lo està mirando: *Nescierunt videntem.*
Isai. 28. v. 7. Y si conociendo, que Dios los mira, no le reprimen, cometen una desatencion horrorosa, como lo dixo el Rey Assuero del infeliz Aman: *Etiam reginam vult opprimere me presente in domo*
Esth. 7. v. 8. *mea.* Esta, ò semejante injuria formidable le haze à su Dios, el que teniendole por dueño en medio de su corazon, obra co-
Psal. 50. v. 6. mo loco, y dementado contra su Divina voluntad. Esto llora-ba con amargura el penitente David, haziendo especial reflexion,

xion, de la grave circunstancia de averle ofendido en su misma presencia: *Malum coram te feci.*

14 *Entra en lo interior de tu seno: y delante de tu Dios, trabaja fervoroso.* Esta Divina presencia dentro de ti mismo, serà todo tu remedio, y todo tu consuelo, y el mayor estimulo para ser perfecto. Este Santo Exercicio haze interiores à los hombres, y de estos ay pocos, dize nuestro Serafico Maestro. Estas felices criaturas interiores, son las que llevan en su corazon à su Dios, y Señor, y le oyen como á su Divino Maestro, verificandose lo que dize Isaìas Profeta: *Mané erigit mihi aurem, ut audiam quasi Magistrum.* Dios les perficiona el oìdo, como de sì mismo lo confiessa David: *Aures autem perfecisti mihi.* Para estas almas interiores, y aprovechadas, escriviò nuestro glorioso, y Beato Padre sus admirables Libros, como lo nota en su Prologo. El Señor nos haga participantes de su grande espiritu, y nos ilustre los entendimientos. Amen.

Seraph. D. de Profect. Relig.

Isaì. 50. v. 4.

Psal. 39. v.

B. I. á ✠. in Prol.

CAPITULO LXXXV.

DEL AVISO OCHENTA. TRATA DEL OLVIDO DE todas las cosas, y del retiro santo con Dios en el corazon.

AVISO LXXX.

PRocura llegar á estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas; para que olvidado de todas, estès con tu Dios en el secreto de tu retiro.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 PRosigue nuestro Beato Doctor el punto principal del perfecto retiro del alma, para dexarla sola con su Dios solo, y dize, que procure llegar á estado, que todas las cosas le sean à ella de ninguna importancia. A esto llegò San Pablo, quando dixo, que à todas las cosas las reputaba como estiercol, para posseher à Christo: *Omnia arbitror ut stercora, ut Christum lucrifaciam.*

Philip. 3. v. 8.

Ioan. 15. v. 5.

2 *Procura llegar â estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu á ellas.* Esto has de procurar con eficacia,

cacia, por lo mucho que te importa. Dize lo procures, porque de tu parte has de hazer todo lo que puedas, con assistencia de la Divina gracia, que sin ella nada puedes, como lo dize el Señor, y lo repite el Apostol San Pablo.

1. Cor. 12. v. 3.

3 *Procura llegar á estado, de que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia.* Estado se dize lo que persevera por tiempo, como lo explica bien la Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, hablando de sus Moradas, y Mansiones espirituales. Lo que es de passo, no se dize Morada, ni Mansion, ni Estado, como del mismo nombre se dà à entender. Assi en la Divina Escritura se dizen Mansiones del Pueblo de Israel aquellos particulares lugares, y sitios, donde los Israelitas, disponiendolo Dios, se detuvieron algun tiempo. La Santa Madre lo explica bien, con las distintas piezas, aposentos, y salas de un Castillo. Assi tambien dixo Christo Señor nuestro, que en la Casa de su Eterno Padre, que es la Gloria de los Santos, avia muchas Mansiones: *In Domo Patris mei Mansiones multæ sunt.*

S. Teres. in lib. Mãsionum, Mãs. 1. cap. 2.

Exod. 17. v. 1.

Ioann. 14. v. 2.

4 En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios, no solo se dizen *Estados diversos*, los que tienen las personas en el Mundo, sino tambien los que tienen las almas espirituales en diversos tiempos. Assi se explican tambien los que tenia la Reyna de los Angeles Maria Santissima, notando el Estado comun de las Virtudes en que algunas vezes se hallaba la Divina Madre, para los altissimos fines, que tenia Dios en ella.

Myst. Civ. Dei, 1. part. num. 492. & 748. & 768.

5 *Procura llegar à estado, que todas las cosas, fuera de Dios, sean para ti de ninguna importancia.* Este feliz estado lo puedes desear, y procurar; pero no los Estados de especiales Divinos favores de tu conveniencia, y sensible consolacion, de que en otros Avisos avemos hablado. Al estado de la contemplacion no conviene, que subas por ti mismo, si Dios no te pone en ella, como lo advierte la Santa Madre Teresa. Ponte siempre en el ultimo lugar, hasta que el Señor del combite te diga, que subas mas arriba, como Christo Señor nuestro nos lo tiene avisado.

Advertencia.

Supr. Avis. 31. & alibi.

Luc. 14. v. 10.

6 *Procura llegar á estado, que todas las cosas criadas sean para ti de ninguna importancia.* Esto bien lo puedes procurar, y desear; porque pertenece à tu propria negacio, y à dexarlo todo pa-

Supr. Avis. 3.